

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

A primeros de mes, el Parlamento griego reeligió a Károlos Papulias para un segundo mandato como presidente de la República Helénica, por amplia mayoría (266 votos a favor, de un total de 300). Papulias, que jurará su cargo como jefe de Estado el 12 de marzo, es el sexto presidente de la República desde la restauración de la democracia en Grecia en 1974. La noticia de su elección es positiva: De no haberse dado la circunstancia de que tanto conservadores como socialistas deseaban su re-elección, Grecia se habría visto obligada a convocar nuevas elecciones generales.

Pero aparte de ello, el clima político griego no ha sido de los más serenos en este segundo mes del año, tras el anuncio del plan de austeridad para salir de la crisis.

A poco más de un mes de que el Presidente de ND, Antonis Samaras, aportara su apoyo al Gobierno socialista de Papandreu sobre las medidas para la corrección de las finanzas públicas, ya nada parece funcionar entre los dos. A mediados de mes el Primer Ministro recibió, para tratar de la economía griega, a los dos líderes de los principales partidos de la oposición, Samaras y Karadzaferis (LAOS). Pero mientras éste último se limitó a declarar que «toda conversación con el primer ministro, a pesar de las dificultades que presentan los acontecimientos, es agradable», Samaras se ha declarado muy preocupado sobre los desarrollos futuros en el frente de la economía y sobre todo en relación con el presupuesto del Estado, criticando acciones y faltas del gobierno y subrayando que no debe permitirse enviar mensajes contradictorios.

En el frente exterior, cabe señalar la visita oficial del viceministro de Asuntos Exteriores, Dimitris Drutsas, a los EE.UU., donde mantuvo un encuentro con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, sobre la cuestión chipriota, la cuestión del nombre de la Antigua República Yugoslava de Macedonia y el problema originado por los secuestros de barcos por parte de los piratas somalíes.

A mediados de mes, el primer ministro, Yorgos Papandreu, viajó a Moscú, donde se entrevistó con el Presidente ruso, Dmitry Medvedev, y con el primer ministro, Vladimir Putin, con quien trató cuestiones económicas, comerciales, militares, políticas y energéticas. Ambos expresaron su deseo de ampliar la cooperación economía, cultura, para lo cual firmaron un acuerdo para 2012-2014.

Papandreu y Putin se centraron fundamentalmente en el proyecto del oleoducto Burgas-Alexandrúpolis y en el gasoducto conocido como "South Stream".

Situación económica y social

A primeros de mes Yorgos Papandreu efectuó un llamamiento público a todos los griegos ante la necesidad de poner en práctica el severo Programa de Estabilidad que deberá reducir el déficit público griego, del actual 12,7% a menos del 3%, tope que marca el Pacto de Estabilidad y Crecimiento ,en el 2012. Los objetivos del programa son aumentar los ingresos del estado, reducir los gastos públicos empezando por el 10 por ciento de todos los ministerios y eliminar organismos considerados innecesarios.

Adelantó que se prolongará la fecha de jubilación y anunció parte de la reforma fiscal y la del sector publico, mencionando el cambio en los subsidios especiales de muchos funcionarios.

El país "está al borde del precipicio", insistió , afirmando "que no existe margen para reivindicaciones corporativas, bloqueos y huelgas ". Ya el partido comunista y el de la izquierda radical le habían anunciado horas antes que no apoyarían sus medidas.

Los partidos de oposición, y los sindicatos (GSEE y ADEDY), han expresado su desacuerdo sobre las medidas anunciadas que, según ellos, disminuirán el poder adquisitivo de los hogares en un 25-30% y agravarán la recesión. Por tal motivo, además de expresar al Primer Ministro su vivo desacuerdo con las medidas tomadas por el Gobierno, también han hecho fuertes llamamientos a los trabajadores para oponerse activamente, anunciando manifestaciones y huelgas.

A pesar de todo, a finales de mes el Primer Ministro anunció, ante el Parlamento que, tras la visita de los especialistas europeos, los peores temores sobre la economía griega se han confirmado.

Tras tres días de revisar las cuentas del estado helénico, el veredicto de los "inspectores" del Fondo Monetario Internacional, de la Comisión Europea y del Banco Central Europeo ha sido claro: faltará dinero público para conseguir limitar el despilfarro estatal y reducir el déficit en cuatro puntos porcentuales este año para alcanzar el 8,7% del PIB. El programa de estabilidad anunciado por el gobierno no basta. Y el país está siempre bajo sospecha , ya que supuestamente distintos gobiernos griegos han "camuflado" sus problemas económicos en sus estadísticas y nada menos que desde el 2001.

El primer Consejo de Ministros del mes había abordado el anteproyecto de Ley sobre reforma fiscal y política de ingresos del sector público. Según palabras del Primer Ministro, los esfuerzos del Gobierno por hacer frente a los problemas económicos del país se centrarían en tres ejes: la reducción de la deuda pública, promover el crecimiento y acelerar medidas legislativas e institucionales.

Por su parte, la Comisión Europea, que aprobó a comienzos de mes el Programa de Estabilidad y Crecimiento presentado por el Gobierno griego en enero, dictó una serie de recomendaciones para que Grecia corrija su excesivo déficit presupuestario, mejore su competitividad por medio de reformas estructurales y proporcione estadísticas fiables.

En concreto, recomienda asegurar que el déficit presupuestario de Grecia se sitúe por debajo del 3% del PIB para 2012, que el Gobierno ponga en marcha a su debido tiempo un programa de reformas para restaurar la competitividad de su economía y, en general, que desarrolle políticas que tengan en cuenta un interés a largo plazo, tanto para el bien general de la zona euro como el de la Unión Europea en su conjunto.

En sus declaraciones a la prensa, el comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia, expresó su total apoyo a los planes del Gobierno griego por corregir los desequilibrios fiscales del país, a pesar de manifestar ser consciente de los riesgos y dificultades de poner en marcha este ambicioso programa, según dijo.

La Unión Europea acordó, en un comunicado conjunto de los jefes de Estado y de Gobierno, actuar de forma firme y coordinada para salvaguardar el equilibrio financiero de la zona euro, a la vez que expresaba su apoyo pleno a los esfuerzos que realiza el Gobierno griego y a su compromiso de hacer todo lo necesario para poner orden en las cuentas públicas del país.

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, dijo que con el comunicado se pretendía poner fin a las conjeturas sobre si Grecia iba a necesitar ser rescatada, a la vez que añadía que «el Gobierno griego cree que no necesita apoyo financiero», sino político, como ha repetido en varias ocasiones el mismo primer ministro griego.